

Seminario Regional Vida Saludable desde las Bases Curriculares y Aseguramiento de la Calidad de la Educación

En primer lugar quisiera saludar esta fructífera e interesante alianza de disciplinas y actores públicos de la educación, salud, escuelas, desarrollo social, Consejo Regional de la Infancia y académicos y académicas de diversas facultades de nuestra Universidad, que participan en el Convenio de Desempeño Vida Saludable. A todos los une la preocupación y el interés por la Vida saludable de la población y, en especial de nuestros niños.

El Informe de la Mesa Técnica “Vida Saludable, Autocuidado y Prevención de la Obesidad en la Infancia”, elaborado en diciembre de 2014 por la SEREMI de Educación, JUNJI, INTEGRA, JUNAEP, Vida Saludable y Universidad de Concepción, proporciona relevantes datos sobre la realidad de los estilos de vida, los problemas de obesidad y sobrepeso y los resultados de políticas públicas.

El Informe analiza también experiencias internacionales de intervención pública sobre el problema de la obesidad en Finlandia, Corea del Sur y Francia y formula recomendaciones para superar esta verdadera pandemia que afecta a millones de niños en el mundo, en Chile y en nuestra región del Bío Bío. Estas experiencias están vinculadas por lo general a experiencias educativas.

En el caso de Finlandia la política se implementó tempranamente, en la década de los 70, precisamente en plena emergencia de la sociedad del consumo que, posteriormente masificó el estilo y cultura de alimentación poco o nada saludable.

La intervención pública en Finlandia tuvo éxito: hizo disminuir la tasa de obesidad, gracias a una alianza amplia: educadores, medios de comunicación, escuelas, trabajo en empresas. Pero luego, en el 2010, se incrementó nuevamente la obesidad. Lo que nos indica que las políticas deben ser permanentes en el tiempo y el espacio.

Son los tiempos de proliferación de los restaurantes McDonald's, de la comida rápida. Los envases reemplazan progresivamente la comida hecha en casa, con verduras frescas, frutas y conversaciones de sobremesa. La vida doméstica se industrializa. La intensificación de la jornada laboral, el estrés del tiempo agitado, la sensación de malestar y la velocidad de la vida moderna, contribuyen al consumismo acelerado como forma de compensación que influyen negativamente en el hábitat cotidiano del cuerpo humano.

En el caso de Chile, el Informe presenta un análisis crítico de las experiencias, digno de tener en cuenta en futuras intervenciones. Al respecto, señala:

“... ha habido numerosas iniciativas que han sido implementadas en nuestro país, las cuales en mayor o menor magnitud han carecido de una propuesta integrada que considere los factores condicionantes de la obesidad poblacional, no han tenido continuidad ni consolidación. En consecuencia, como país hemos fallado en detener la pendiente ascendente de la obesidad infantil. También pensamos que las iniciativas han sido centralistas y no han considerado la amplia diversidad territorial y cultural de nuestro país, lo cual puede modificar a través de las regiones las condicionantes de la obesidad. En este mismo sentido, tampoco se han considerado las fortalezas ni las debilidades que un territorio pudiera tener para enfrentar de manera acertada y eficiente este problema” (Informe Vida Saludable, Autocuidado y Prevención de la Obesidad en la Infancia, diciembre 2014: 13).

El mencionado Informe, subraya la importancia de los condicionantes socioculturales y territoriales de la obesidad. Al respecto, indica:

“Nuestra visión es que el problema de la obesidad debe enfocarse con una mirada holística que ponga un gran énfasis en los determinantes sociales de la obesidad, ya que los determinantes biológicos o endógenos son responsables como máximo de un 10% de la expresión pandémica de la obesidad y un 90% es determinado por factores que inciden en estilos de vida poco saludables, presentes en el microambiente en el que cotidianamente vive un niño (jardín, escuela, familia, barrio, consultorio de atención primaria), presentes a nivel territorial, regional, nacional e incluso internacional” (Cancino, 2013; Kumanyika, 2012; Davidson, 2001, citado por el Informe Vida Saludable, p. 14).

Finalmente, resulta también interesante en el Informe la siguiente observación sobre el comportamiento de la población:

“... la población en general identifica muchos alimentos poco saludables, pero no saben cómo abordar en la práctica doméstica los estilos y hábitos de alimentación saludables” (Informe, p. 15).

En verdad, la vida doméstica es cada vez más limitada por el entorno sociocultural. Cada vez hay menos vida familiar como consecuencia de la dura lucha de las parejas, de hombres y mujeres, también de los niños y jóvenes por la sobrevivencia cotidiana. Y la cultura del consumo rápido ha producido una especie de “encantamiento”, de efímera satisfacción, interiorizándose en la vida y psiquis individual.

Por lo mismo que la tarea emprendida por reducir la obesidad y el sobrepeso infantil es de alta complejidad. Pero al mismo tiempo es una tarea muy necesaria. En verdad, es imprescindible. Es una exigencia de calidad de vida de los niños de hoy y de los adultos que serán mañana. En definitiva, la vida saludable de hoy hace posible la vida saludable futura de la región y del país. De sus habitantes. La vida saludable significa desarrollo humano armónico y felicidad.

La Universidad, sus académicas y académicos, pueden contribuir con sus conocimientos e investigaciones a la realización de esta noble tarea, como lo hacen en el presente proyecto interinstitucional e interdisciplinario, Vida Saludable.

Muchas gracias!

Dr. Jorge Rojas Hernández
Vicerrector de Relaciones Institucionales y Vinculación con el Medio (VRIM)
Universidad de Concepción

Concepción, 3 de Junio 2015